

Los ositos no se van de casa



Un estudio muestra que la regulación de la caza moldea la forma en que las especies se reproducen y crían. En Suecia, las osas están prolongando el cuidado de sus oseznos hasta un año más que antes.

*Los osos pardos escandinavos son una de las poblaciones de plantígrados más vigiladas del mundo. Los científicos noruegos y suecos llevan monitorizando sus movimientos desde 1984, siguiendo su evolución y el número de crías. **“Hemos seguido a unos 500 osos, muchos desde su nacimiento hasta su muerte”**, apunta el investigador **Jon Swenson**. Ahora, en un trabajo publicado en la revista *Nature Communications*, uno de estos equipos informa de un cambio que ha sucedido en la última década: **los oseznos permanecen junto a sus madres durante un año más que antes.***

“Hemos seguido a unos 500 osos, muchos desde su nacimiento hasta su muerte”

El equipo de **Joanie Van de Walle** ha observado que desde los años 90 una buena parte de las crías han pasado de permanecer junto a su madre durante 1,5 años a **acompañarla durante 2,5 años**, un comportamiento que asocian a las leyes de caza locales, que protegen a los grupos familiares. **“El hombre es ahora una fuerza evolutiva en la vida de los osos”**, asegura Swenson. **“Una hembra sola en Suecia tiene 4 veces más probabilidades de ser abatida que una hembra con crías”**. De este modo, aquellas hembras que mostraban la tendencia a un

cuidado más largo de sus oseznos han sido favorecidas mientras que las que solo los cuidaban por un año y medio han sido eliminadas progresivamente”.

En concreto, entre 2005 y 2015, por ejemplo, el número de hembras que protege a sus crías durante un periodo extra **creció de apenas un 7% a un 36%**. No se trata de hembras que cambian su comportamiento y prolongan la cría, sino que cada individuo muestra una estrategia u otra y ahora sobreviven más los que cuidan más tiempo de su prole. “Esto significa básicamente que **estamos disparando más a aquellas osas que solo permanecen junto a sus crías durante un año**”, indica Swenson.

“Estamos disparando más a aquellas osas que solo permanecen junto a sus crías durante un año”

Aunque esta estrategia **limita el número de crías que una osa puede tener a lo largo de su vida**, los autores creen que el mayor índice de supervivencia es un beneficio a la larga. “Desde una perspectiva evolutiva esto no sería beneficioso”, comenta Swenson. “Los animales con más crías ‘ganan’ la carrera de la naturaleza”. Pero **la mayor supervivencia de hembras con crías contrarresta el descenso de nacimientos**. “Esto es especialmente cierto en zonas con gran presión de caza. En estos lugares **son las hembras que mantienen a sus oseznos junto a ellas durante un año extra las que tienen la mayor ventaja**”. En otras especies animales, la caza se ha asociado con la selección de un ciclo vital más rápido, en tanto que los individuos deben empezar a reproducirse antes para maximizar sus oportunidades. En este caso, en contraste, los resultados indican que **la caza y la regulación pueden interactuar con las especies para ralentizar su ciclo vital**, como está ocurriendo con las osas y sus oseznos.

Fuente: vozpopuli.com